

Teim



Análisis del observatorio electoral TEIM

ANÁLISIS PREELECTORAL:

IRAN/Encuestas, participación y claves electorales

Luciano Zaccara

Fecha publicación: 1 de junio de 2009

Observatorio Electoral

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid

www.observatorioelectoral.es

ISSN: en trámite

www.observatorioelectoral.es

Ningún presidente iraní ha perdido al competir por su reelección. Jamenei, Rafsanyani y Jatami accedieron a sus respectivos segundos mandatos en 1985, 1993 y 2001 respectivamente. Sin embargo, cabe remarcar que ningún otro presidente iraní había sido tan desafiado por otros candidatos con serias opciones de plantar batalla electoral. Si tenemos en cuenta la división existente también dentro de la élite iraní, no se podría vaticinar una fácil victoria de Ahmadineyad en una sola ronda el 12 de junio. Los impredecibles resultados que tuvieron lugar en 1997 y 2005, hacen también complicado anticipar el resultado final, e incluso vislumbrar si habrá una o dos rondas electorales. Las encuestas de opinión y la participación electoral son solo dos de los elementos que nos pueden ayudar a entender las claves de lo que suceda el 12 de junio.

Las encuesta de de opinión

La credibilidad de las encuestas de opinión realizadas en Irán es muy limitada. Generalmente son realizadas por medios de prensa afines a los distintos grupos políticos y con casi inexistentes criterios científicos o estadísticos que le otorguen cierta validez. Es por ello que los resultados que ofrecen son a menudo contradictorios entre sí. Sin embargo, creemos relevante mostrar aquí una recopilación de estas encuestas realizadas entre diciembre de 2008 y mayo de 2009, para mostrar al menos una tendencia que muestra que la disputa final por la presidencia estaría entre el actual presidente Ahmadineyad y el reformista Mir Hussein Musavi. La tendencia muestra que tanto Mohsen Rezaie como Mehdi Karrubi tienen pocas opciones, incluso de llegar a una hipotética segunda ronda.

Encuesta	Fecha	Detalle	Ahmad.	Musavi	Karrubi	Rezai
Ayandeh News	Antes 26/5	10 ciudades	34%	38%	-	-
IRIB	Antes 26/5	Teherán	43%	47%	-	-
Alef News Agency	17-18/5	15.000	54.5%	22%	3.2%	2%
Entekhab News	17-18/5		23.9%	27.8%	22.8%	25.5%
Teribon Univ. de Isfahan	14-may	2.564	21.2%	58.49%	9.35%	1.02%
Webgozar (por Internet)	14-may	2.682	19.8%	69.7%	3.8%	2.6%
Rayemelat	12-may		42%	44%	6%	6%
Etemad-e Melli	12-may		1º	3º	2º	4º
Teribon.com (por Internet)	12-may		42%	16.2%	19.7%	3.2%
IRNA	04-may	1.370	51.3%	26.4%	17.5%	8.4%
Rajanews	03/04/2005	62 ciudades	59%	22%	-	-
Sada va Sima (IRIB)	03/04/2005	23.898	58.2%	21.9%	3.6%	1.4%
Shafaf.ir	26-abr	7.678 (10 prov.)	54.1%	12.7%	15.3%	0.6%
Asociación de trabajadores	10-abr		36%	52%	8%	-
Asociación de estudiantes	09/10/2004		46.9%	15.7%	1.4%	0.9%
Hamedan Payam	21-mar		36.8%	11.8%	2.3%	-
Tabnak.ir (por Internet)	17-mar	54.407	15.1%	23.8%	2.6%	-
Asociación de Estudiantes	Feb-Mar		44.5%	8.2%	1%	-
Estudiantes Univ. Teherán	26-feb	5.167	17.6%	72.1%	6.9%	-
Baztab.com	Dic. 26	12.066	25.1%	46.96%	2.73%	-
Promedio			42.67%	37,5%	5%	4%

La participación electoral

La tasa de participación electoral es un elemento fundamental para evaluar la legitimidad de las instituciones electivas y la aceptación por parte de la población de las reglas de juego político. Si bien no existe en Irán un censo electoral y un registro de electores que permita identificar claramente los porcentajes exactos de participación, la variabilidad de los datos oficiales, desde un 38% en las elecciones de Asamblea de Expertos de 1998 hasta un 95% en el caso del referéndum de 1979, nos muestra que no es superfluo el interés por analizar la evolución de la participación a lo largo de la historia. Más aún, en el caso iraní, la participación y el abstencionismo han tenido una relación directa con algunos resultados electorales, por ejemplo, en las presidenciales de 1997 y 2005 y las municipales de 2003. En 1997, la victoria de Jatamí se dio con una participación del 79%, la segunda más alta desde el inicio de la república. En las locales de 2003, el escaso 23% de votantes en Teherán dio la victoria a los conservadores. Lo mismo ocurrió en 2005, cuando algunos grupos reformistas llamaron al boicot electoral. Sólo el 62% acudió a las urnas en la primera ronda, y 59% en la segunda. Estas tasas favorecieron la dispersión de votos entre los siete candidatos, dando la oportunidad a Ahmadineyad de llegar a una segunda ronda con apenas 5,7 millones de votos.

En esta ocasión, ningún grupo político ha solicitado el boicot. Incluso los sectores más liberales y críticos con el gobierno piden a los iraníes que acudan a las urnas, previendo que una alta participación aumentaría las chances de los candidatos reformistas.

En 1997 y 2005 el candidato vencedor fue el menos esperado por los analistas internacionales, incluso fue una sorpresa para muchos iraníes, que estaban esperando la victoria del candidato "oficialista". En la presente coyuntura, resulta incluso complicado determinar cuál es el candidato oficial, ya que la élite política no ha dado su apoyo unánime a ninguno de los cuatro contendientes.

Algunas poderosas agrupaciones políticas como la Asociación de Clérigos Combatientes (*Jame Rohaniyat-e Mobarez*) no han podido ponerse de acuerdo en apoyar a Ahmadineyad, dejando la puerta abierta a que algunas de sus secciones provinciales dieran su apoyo explícito al candidato reformista Mir Musavi. Otro ejemplo ha sido el del partido Ejecutivos de la Reconstrucción (*Kargozaran*), liderado por Hashemi Rafsanyani. Oficialmente él y su partido apoyan a Musavi, pero el segundo hombre del partido y ex colaborador de Jatami, Gholam Karbaschi, es el jefe de campaña electoral del otro candidato reformista, Mehdi Karrubi. El propio líder espiritual Alí Jamenei, no ha declarado explícitamente su apoyo al actual presidente, aunque las declaraciones realizadas en diversos discursos dejarían entrever su preferencia por Ahmadineyad.

Las claves a tener en cuenta

La participación electoral será sin duda la principal clave en las elecciones del 12 de junio. Ningún candidato ostenta una mayoría abrumadora hasta el momento, por lo que habrá que analizar el futuro comportamiento de diversos grupos de electores. Entre esos grupos, los jóvenes y las mujeres, que en anteriores ocasiones dieron la victoria a candidatos reformistas, podrían volcar en este caso la balanza hacia los candidatos Musavi y Karrubi. También será importante el comportamiento de los electores en provincias con mayorías

lingüísticas azerí, kurda o árabe. Como en la primera ronda del 2005, las provincias periféricas de Irán podrían dar su voto mayoritario a candidatos fuertemente vinculados a ellas. Karrubi obtuvo en 2005 muy buenos resultados en el oeste de Irán, y podría repetir en esta ocasión. El Azerbaiyán iraní había votado al candidato reformista Mehralizadeh en 2005, y en esta ocasión podría volcarse hacia Musavi, reformista y de origen azerí. Lo mismo podría pasar con Rezai, quien proviene de la provincia de Juzestán, con mayoría árabe y sunní. Ahmadineyad, como en 2005, obtendría sus mejores resultados en las provincias centrales, incluyendo la capital del país. En todos los casos la participación será la clave que potenciaría estos resultados parciales.

Los debates presidenciales que se realizarán a través de la televisión a partir del 2 de junio también serán importantes, ya que como nunca en Irán, ha habido tal cruce de acusaciones y críticas tan radicales entre los distintos candidatos, y podrían definir el voto de los indecisos o los que anteriormente no habían acudido a las urnas.

El fraude masivo, un temor extendido principalmente entre los candidatos reformistas, no parece que vaya a tener lugar en esta ocasión. Las mejoras introducidas en los mecanismos electorales y de control de votantes, así como el recuento electrónico de votos y la prevista y no confirmada presencia de observadores de los candidatos en los centros de votación, sumado a la inexistencia de unanimidad en el apoyo de la élite a un candidato, impediría que al menos se produzcan las reclamaciones y denuncias que se han dado en otras ocasiones.